

NIEVES ALBEROLA CRESPO

SUSAN GLASPELL
TEATRO, VANGUARDIA Y HUMOR
(1917-1918)



SUSAN GLASPELL
TEATRO, VANGUARDIA Y HUMOR
(1917-1918)

BIBLIOTECA JAVIER COY D'ESTUDIS NORD-AMERICANS

<http://puv.uv.es/biblioteca-javier-coy-destudis-nord-americanos.html>

DIRECTORA

Carme Manuel
(Universitat de València)

SUSAN GLASPELL
TEATRO, VANGUARDIA Y HUMOR
(1917-1918)

Nieves Alberola Crespo

Susan Glaspell: teatro, vanguardia y humor (1917-1918)

© Nieves Alberola Crespo

Susan Glaspell: teatro, vanguardia y humor (1917-1918) se enmarca dentro del proyecto de investigación UJI (UJI-B2021-22) «Análisis crítico de las estrategias narrativas con aplicación preferente al ámbito sociocultural valenciano contemporáneo».

Reservados todos los derechos
Prohibida su reproducción total o parcial

ISBN: 978-84-1118-134-1 (papel)

ISBN: 978-84-1118-135-8 (ePub)

ISBN: 978-84-1118-136-5 (PDF)

Imagen de la cubierta: *Retrato de Susan Glaspell* (1930) de Jerry Farnsworth.
Cortesía de Truro Historical Society, Truro, Mass., USA.

Diseño de la cubierta: Celso Hernández de la Figuera

Publicacions de la Universitat de València

<http://puv.uv.es>

publicacions@uv.es

Edición digital

*A mis padres,
Manuel y M^a Luz*

*A Valentina Cook y
Ariadne Cook Lourie,
in memoriam*

Agradecimientos

Sin la generosidad, entusiasmo y respaldo de Valentina Cook y su hija Ariadne Cook Lourie, herederas del legado de Glaspell y Cook, no habría sido posible la presente publicación. Mi más sincero agradecimiento por concederme en su día de forma desinteresada permiso para traducir las obras al español.

ÍNDICE

Prólogo, <i>Drew Eisenhower</i>	13
MÁS ALLÁ DEL DOLOR	25
<i>En las afueras</i>	49
JUEGO DE APARIENCIAS	71
<i>El honor de una mujer</i>	91
LA QUIMERA DEL TIEMPO	127
<i>El reloj de sol</i>	143
Bibliografía	181

PRÓLOGO

*Drew Eisenhauer*¹

El libro que ustedes tienen ahora en sus manos, amigos lectores, es un fiel relato de tres obras de Susan Glaspell consideradas como clásicas, que han sido vertidas al español por Nieves Alberola Crespo, experta en literatura estadounidense, en cuyo historial figuran, entre otras publicaciones, *¿Nimiedades para la eternidad? Pioneras en la escena estadounidense* (2006) y *Susan Glaspell y los Provincetown Players: laboratorio de emociones 1915-1917* (2017). En la presente edición un ensayo impactante acompaña a cada una de las obras que provee no solo la crítica académica, sino que también aporta notas, contextos, entrevistas con otros profesionales del gremio, que bien pudieran ser base no menos valiosa a la hora de ayudar a profesores, alumnado o actores a leer, declamar, entender y, más importante, conseguir que los textos de Glaspell –sin olvidar las ocurrencias de su esposo George Cram Cook– devengan en una ocupación divertida que fascine a los lectores. Quisiera que este volumen fuera como un descubrimiento, un disfrute que dé a conocer los escritos de Glaspell llenos de vida a una nueva generación.

Las tres piezas recogidas y traducidas por Alberola, quizá menos conocidas, pero no por ello menos interesantes, cubren desde lo trágico, psicológico y profundo, hasta lo ligero y humorístico. Tratan temas esenciales como la lucha por la igualdad social y política de las mujeres en Estados Unidos, y la apremiante necesidad y el poder de la solidaridad entre las mismas. Abordar dichas temáticas muestra cómo la dramaturga estadounidense experimenta en primera línea, y a menudo sobrepasa, su temprana idea modernista con la que rivalizó y precedió a su amigo Eugene O'Neill.

¹ Drew Eisenhauer es co-editor junto con Brenda Murphy de *Intertextuality in American Drama: Critical Essays on Eugene O'Neill, Susan Glaspell, Thornton Wilder, Arthur Miller and Other Playwrights* (2011). En su tesis doctoral (2009) abordó el estudio y análisis de las obras autorreflexivas de los legendarios Provincetown Players. Actualmente sus publicaciones e investigaciones se centran en las obras de modernistas estadounidenses como Susan Glaspell, Djuna Barnes, Eugene O'Neill y Alfred Kreymborg. Fue receptor de una beca de investigación para realizar una estancia en París en 2011. Recientemente ha sido galardonado con el prestigioso American Theatre and Drama Contingent Faculty Award (2022). Es profesor titular de Literatura y Teatro en la Universidad de Le Havre, Normandía, e imparte también docencia en el Paris College of Art.

Pero ¿quién fue Susan Glaspell y por qué Alberola Crespo ha dedicado gran parte de su tiempo a investigar, traducir y producir su obra?

Glaspell fue una escritora de relatos cortos y cumplida novelista en las dos primeras décadas del siglo XX. En 1915, con su esposo George Cram Cook y un grupo de pintores, escritores y periodistas norteamericanos, participó como cofundadora de una compañía teatral amateur que se llamaba los Provincetown Players. Al principio el grupo sacó a la luz muchas piezas de un solo acto, algunas simplemente bocetos de vida bohemia en las playas de Cape Cod Bay, en la que fue una pequeña aldea pesquera de Provincetown, Massachusetts, y que hoy es un importante centro turístico. Después de los resonados éxitos en el verano de 1916 con las premieres mundiales de *Bound East for Cardiff* de Eugene O'Neill y el clásico feminista de Glaspell *Trifles*, el grupo se desplazó a Greenwich Village en Nueva York, donde continuaron representando obras de más de cuarenta dramaturgos estadounidenses hasta 1923, lo que fue como una revolución para el teatro norteamericano y los cimientos del drama moderno estadounidense.

Considerada un clásico de la literatura feminista, *Trifles (Nimiedades)* nunca se pasó de moda al abordar temáticas como el abuso doméstico y la solidaridad entre las mujeres. Los departamentos de arte dramático y los grupos de teatro amateur han seguido escenificándola durante más de cincuenta años después de su estreno en 1916. De entre un buen número de sus dramas destaca *Alison's House*, galardonada con el Premio Pulitzer en 1931, que se estrenó en la pequeña pantalla a finales de la década de los cuarenta y se emitió durante la década de los cincuenta (Eisenhauer 2015: 98-99). Todo el entredicho concerniente a sus textos dramáticos y novelas desapareció del canon del teatro y de los estudios académicos tras su fallecimiento en 1948, siendo la excepción el trabajo académico de Arthur E. Waterman publicado en 1966. Su legado quedó a merced de una generación de intrépidas académicas feministas lideradas por Linda Ben-Zvi, Marcia Noe, Veronika Mayakowsky, Patricia Bryan y Barbara Ozieblo, entre otras, que restablecieron su reputación en la década de los setenta, trabajo que dio como fruto una *renaissance* glaspelliana tanto en las producciones de los pequeños teatros como en las investigaciones académicas que continúan llevándose a cabo hoy en día. Al mismo tiempo que ha ganado terreno en su tierra natal la reputación de Glaspell, las traducciones de su obra a otros idiomas han tomado como foco primario la obra *Trifles*, pieza que Nieves Alberola presentó a los lectores de habla hispana en 2006; las otras obras de un solo acto han sido relegadas sobre todo a

estudios académicos a excepción de *Suppressed Desires (Deseos suprimidos)*, *Close the Book (Cierra el libro)* y *The People (El pueblo)*, que los lectores hispanohablantes pueden disfrutar al estar incluidas en una anterior edición que Alberola publicó en 2017 acompañadas de reveladores y necesarios estudios histórico-críticos².

Glaspell nació en 1876 en el Medio Oeste americano, en Davenport, Iowa, donde su familia, fundadores de la ciudad, se esforzaba en continuar perteneciendo a la sociedad respetable de la localidad. Educada en el Drake College, Glaspell, tras graduarse en 1899, empezó una carrera intensiva en periodismo en Des Moines. Era el modelo de la nueva mujer que trabajaba, que era económica, social e intelectualmente independiente, deviniendo activista para la igualdad de derechos y el voto femenino. Por otra parte, fundó y se unió a organizaciones intelectuales cuando regresó a Davenport³, pues sus dotes intelectuales y literarias eran singulares. Pese a que quiso posteriormente relatar la historia de cómo su esposo la había iniciado y convencido para escribir su primera obra de teatro para los Provincetown Players, investigaciones recientes de Jeffery Kennedy muestran que Glaspell ya había actuado y escrito por lo menos un libretto para un musical en colaboración con la compositora Eulalie Andreas durante su estancia en Davenport en 1904 (Kennedy 2023: 43). Durante los primeros años de su carrera como escritora, no paró de publicar relatos cortos en revistas nacionales, algunos de ellos están recogidos en el volumen *Lifted Masks* (1912). Publicó su primera novela, *The Glory of the Conquered*, en 1909, que obtuvo reseñas críticas muy positivas (Kennedy 2023: 46). A esta le siguieron *The Visioning* (1911) y *Fidelity* (1915) antes de dedicarse al teatro, si bien publicaría ocho libros más a lo largo de su vida, sin contar las ediciones de sus piezas de teatro.

A las orillas del río Mississippi y en su centro agrícola, Davenport era de alguna manera un inesperado foco intelectual a principios del siglo XX y desde donde Glaspell participaría en muchas sociedades literarias y socialistas, muy notablemente en un grupo, dedicado a discutir las obras del filósofo Frederick Haeckel, llamado Monist Society⁴. En este grupo había amistades que serían importantes en la aventura teatral de Glaspell incluyendo a Floyd Dell, poeta,

² En cuanto a las obras de tres actos, Hernando-Real ha traducido y publicado *Inheritors* y *The Verge* (2014).

³ Si se desea acceder a la más reciente y completa investigación sobre la biografía de Glaspell, se recomienda consultar el capítulo tercero del libro de Jeffery Kennedy (2023).

⁴ Véase Ozieblo (2000: 35-61) y Ben-Zvi (2005: 77-84).

ensayista, dramaturgo y director, y a un hombre por el que había estado fascinada durante años, George Cram Cook. Descendiente de una familia de influyentes abogados y políticos, Cook, casado por dos veces, y Glaspell desarrollaron un lazo profundo espiritual e intelectual.

En el verano de 1908, Glaspell junto a Lucy Huffaker viajó a Europa⁵, pero siguió compartiendo su tiempo entre Davenport y Chicago en los años siguientes. Chicago se había convertido en el eje literario de América durante la era conocida como *Chicago Literary Renaissance*, que comenzó a finales de la primera década del siglo XX y alumbró poetas como Carl Sandburg, Edgar Lee Masters y Vachel Lindsey⁶. En aquel tiempo Floyd Dell se convirtió en el editor de *Friday Literary Review* del *Chicago Evening Post*, contribuyendo grandemente al renacimiento literario y Cook pronto se unió al *staff* in 1912. En 1913, Cook y Glaspell decidieron seguir la línea de otros escritores, artistas, políticos y activistas, y trasladarse a la bohème de América, Greenwich Village en la ciudad de Nueva York. Ese mismo año, se casaron en New Jersey y pasaron su luna de miel en Provincetown, Cape Cod, que se había convertido en el refugio veraniego de intelectuales neoyorkinos, y pronto compraron un *cottage* en 1914 (Glaspell 1927: 230) frente al hogar que habían alquilado⁷.

Al estallar la Primera Guerra Mundial en 1914 y como consecuencia del desencanto de escritores y activistas de Greenwich Village y Provincetown⁸, se produjeron varios intentos de llevar a escena obras cortas, muchas de ellas parodias mismas de las pretensiones bohemias o intelectuales de sus escritores; «una forma de reconocerse a sí mismos y de tomar parte de la intelligentsia que con sus ideas de liberación personal y política habían fracasado en prevenir la catástrofe en Europa»⁹. Una compañía teatral apareció en el Village, los Washington Square Players; pero una vez que se trasladaron a un teatro en las afueras del Village y se decidieron a escenificar obras de escritores europeos, así como a rechazar el trabajo de algunos de los ambiciosos escritores locales, provocaron la eclosión de un grupo

⁵ Véase Kennedy (2023: 44-46).

⁶ Novelistas que formaron parte de este renacimiento literario fueron Theodore Dreiser y Sherwood Anderson. Harriet Monroe fundó en 1912 la revista *Poetry: A Magazine of Verse* y en 1914 Margaret Anderson la *Little Review*. No debemos olvidar que Ellen Von Volkenberg y Maurice Browne pusieron en funcionamiento un pequeño teatro experimental que denominaron «The Little Theatre» en 1912.

⁷ Véase Ozieblo (2000: 54) y Kennedy (2023: 118-119).

⁸ La mayoría de la izquierda estadounidense consideró la guerra como un choque imperialista en el que los trabajadores se verían obligados a luchar.

⁹ Hutchins Hapgood (1939: 391-394) citado en Sarlós (1982: 13-14).

rival, los Provincetown Players, que en el verano de 1915 escenificó obras de forma espontánea. Después continuaron en el verano de 1916 con una ya consolidada constitución avalada por uno de sus miembros, John Reed, fundador del partido comunista americano, que se hizo famoso por cubrir la revolución rusa y que plasmó en su libro *Ten Days that Shook the World* (1919), y cuya esposa, Louise Bryant, tendría un *affair* legendario con Eugene O'Neill¹⁰. Los Provincetown Players se propusieron una ambiciosa meta: producir un nuevo programa de obras cada dos semanas. Una velada generalmente consistía en tres obras de un acto: a menudo un drama realista, una bufonada de intelectuales bohemios y un experimento poético. Las obras de Glaspell contenidas en este volumen fueron algunas de sus contribuciones a este repertorio. La escritora estadounidense escribiría quince obras para el grupo incluyendo las tres joyas que brillan para ustedes lectores en este volumen.

Antes de 1915 el teatro americano estaba controlado por dos grandes sindicatos que utilizaban sus cadenas de teatro para melodramas pueriles con el objetivo de promocionar a sus estrellas más famosas. El gerente, no el dramaturgo, controlaba las producciones, y lo que importaba era el beneficio económico, en detrimento de la sociedad, la humanidad o el futuro de las mujeres. Todo esto cambió cuando los Provincetown Players consagraron exclusivamente su teatro a escritores americanos de 1915 a 1922, declarando el inicio de «una etapa donde los dramaturgos de propósito sincero, poético, literario y dramático podían ver sus obras representadas, y supervisar su producción sin someterse a la interpretación del gusto del público por parte del gerente comercial»¹¹. No sería una exageración nominar a Glaspell como la madre del drama moderno americano, al igual que otros críticos han calificado a O'Neill como el padre.

En el presente volumen, Nieves Alberola nos invita, en primer lugar, a disfrutar de la lectura de *The Outside (En las afueras)* que es la obra más corta de Glaspell y una de las más intensas. Sostiene una mezcla de estilos y géneros al tiempo que revela una descripción muy afinada de personajes femeninos con gran complejidad psicológica y mantiene su intensidad dramática. La obra, de base experimental, es tal vez en sí misma un ejemplo de «algo de afuera». Al igual que en numerosas

¹⁰ Barbara Gelb habla sobre el *affair* en *So Short a Time: A Biography of John Reed and Louise Bryant* (1973).

¹¹ Fragmento de la Primera circular anual, probablemente escrita por George Cram Cook, distribuida en 1916 para anunciar y conseguir suscriptores que apoyaran la labor de los Provincetown Players, citado en Kennedy (2023: 169).

obras de Glaspell, se reflejan personajes ausentes y faltos de voz que se pueden considerar como un esquema para su novela *Fugitive's Return* de 1929. Por otra parte, podemos ser testigos del feminismo de Glaspell, muy adelantado para su tiempo, donde personajes de hombres y mujeres se presentan actuando u ocupando diferentes espacios físicos. Como Hernando-Real argumenta en su libro *Self and Space in the Theater of Susan Glaspell*, la dramaturga usó estructuras concretas para sus personajes femeninos de modo que el «estado de abandono en el que se encuentra la casa de la señora Patrick la convierte en un refugio adecuado», pero será un espacio que, al llegar los personajes masculinos, «se convertirá en un campo de batalla» (2011: 73). Afortunadamente, en sus últimas líneas se intuye que, de un mundo de alguna manera desolado, la esperanza de volver a nacer aparece, como lo hace en casi todas las obras de la dramaturga estadounidense, en forma de solidaridad entre dos mujeres –la señora Patrick y Allie Mayo. Al mismo tiempo, Glaspell demuestra manejar con facilidad una puesta en escena y diálogo realistas, explaya su metafísica feminista y experimentación modernista con una ausencia del lenguaje.

En las afueras es también un ejemplo de regionalismo puesto que es necesario entender la topografía e historia de Cape Cod como telón de fondo para comprender el simbolismo de la obra. «The Outside» es el nombre de Cape Cod para la zona este de la costa de la península, azotada por el Atlántico y significativamente más salvaje que el interior que va a lo largo de Cape Cod Bay con sus colonias. Los bosques del exterior de la playa pueden quedar enterrados completamente con arena y las tormentas cambian rápidamente la topografía del lugar. Preservado como parque nacional, hay muchas de sus playas cerradas recientemente a causa de ataques de tiburón. La casa en la que vive la señora Patrick tiene también una historia específica pues antes había sido una estación de salvamento. Estas estaciones fueron subastadas por el servicio de guardacostas en las primeras décadas del siglo XX como la de Peaked Hill Bars cerca de Provincetown que convirtieron en una casa y fue la residencia de Mabel Dodge, famosa mecenas de las artes, y después el hogar de Eugene O'Neill antes de que el mar la reclamara unas décadas más tarde.

En esta edición de la obra se puede encontrar un ensayo introductorio con impresiones críticas que explican tales cosas como las diferentes etapas del duelo de las protagonistas; fragmentos de una entrevista con Alex Roe, director artístico del Metropolitan Playhouse –cuya producción online de la obra durante el Covid es

una de las más recientes puestas en escena profesionales–, quien amablemente compartió con Alberola capturas de pantalla de la producción virtual online; modelos artísticos excepcionales de la artista contemporánea Liz Engelhardt; parte de una entrevista con Lisa Armytage –actriz que interpretó a Allie Mayo en la producción de *The Outside* por el Orange Tree Theatre en 2008–; e información y fotografías de una muy bien recibida producción universitaria de Bob Jones University de 2022 en los Estados Unidos.

La segunda obra de Glaspell que se traduce para ustedes es *Woman's Honor* (*El honor de una mujer*). Al igual que *The Outside* (*En las afueras*), esta obra de un acto muestra cómo Glaspell experimentaba con técnicas modernistas mucho antes de que otras dramaturgas norteamericanas como Sophie Treadwell lo hicieran. Lo que comienza como sexo de costumbres finaliza como obra simbólica expresionista en la que Glaspell una vez más se adelanta con metafísicas feministas al tiempo que desafía las expectativas de la audiencia. Sin embargo, aunque al inicio es bastante divertida, Glaspell elige desafiar la expectativa y las mujeres no aparecen como personajes realistas, posiblemente tomando modelo en el expresionismo europeo o en las obras de ensueño de Strindberg. Los tipos simbólicos creados por hombres, que sirven a las nociones que el patriarcado tiene de la función de las mujeres antes bien que como seres reales, son personajes que introducen en la obra una discusión sobre lo que realmente es el honor de una mujer.

Cuando las nociones de la audiencia acerca de las mujeres han sido volteadas de arriba abajo y de acá para allá, la obra finaliza cómicamente como empezó y el joven protagonista alza sus manos y exclama: «Al diablo, me declararé culpable». Una variedad de materiales contextuales está puesta aquí para la obra en esta edición, todos ellos incluidos en un aparato crítico que aporta la ultimísima investigación académica sobre el contexto histórico de la obra. Mientras que Glaspell en su primera obra en solitario para los Provincetown Players, *Trifles*, se había basado en el caso Hossack de asesinato que ella había cubierto cuando era periodista en 1900¹², académicos, entre ellos la autora de este libro, recientemente apuntan al histórico caso de la ejecución de Joe Hill como una de las fuentes de inspiración para *Woman's Honor*. Alberola analiza la obra desde una perspectiva interdisciplinar y suministra detalles sobre otras producciones, entre ellas, la que ella ha traducido, adaptado y en cuyo cartel ella ha actuado en España; la que se

¹² Sobre el caso Hossack, se recomienda leer los trabajos de Linda Ben-Zvi (1992) y Patricia Bryan (2005).